

tos de caluo, hazia vizco, cō resabios de curdo, propio para persuadir maldades, y mejor para conocer los tiranos, abriendo la sima de las injurias por boca, y ladrandó pronunciò este veneno razonado.

*Ius, & fas multos faciunt Ptolomae nocenteis
Dat poenas laudata fides, cum sustinet inquit,
Quos Fortuna premit fatis accede, Deisque,
Ecce cole fálices, miseros fuge sidera terra
Ut distat, & flamma mari, sic utile recto.
Sceniorum vista perit sic pendere iusta
Incipit euertique arces respectus honesti.
Libertas scelerum est, quæ regn' inijs tuetur.
Sublatusque modus gladijs facere omnia sane
Non impune licet, nisi dum faciat exeat aula,
Qui volet esse pius, virtus, & summa potestas
Non cœunt semper metuet, quem fæna pudebunt.*

Llicito y lo justo a muchos hazen
Tolomeo delinquentes y padece
Castigos la fe honesta y verdadera,
Quando defiende gente perseguida
De la fortuna, llígate a los Hados
Y a los Dioses, y assiste a los dichosos,
Huye los miserables, como el fuego
Disti del mar y el cielo de la tierra,
Asi disti lo útil de lo bueno,
Toda la fuerza de los Ciegos muere
En empeñando a obrar justificado,
Y el mirar al honesto desbarata.

El Entremetido, y la
Las esquadras el Reyno aborrecido,
Sola la libertad de los delitos
Le defiende y el dar licencia al bierro.
Hacer todas las cosas con fineza y
No es licito sin pena, sino solo
Quando las haces, salgas de Palacio
Quien quisiere ser pio, no se juntan
La suma potestid y las virtudes;
Quien tuviere verguença de ser malo
Siempre estirà temblando, y temeroso.

No huuo fulminado esta postreponçón
ña, quando leuantandose Crisipo, dixo; por
ello no quise yo ser Rey, y respondi a los que
me lo preguntaron con estas palabras: Si go-
uierno mal enojo a los Dioses; y si go uierno
bien a los hombres no quiero oficio que de
todas maneras se yerra.

Galua que estaua limpiandose vnas ba-
uas muy aterido, con gran melancolia, di-
xo: algo de la licion se verifica en mi; estaua
me yo quando se ardia el mundo contan-
ta flemacomo deuocion, sacrificando a los
Dioses, y Oton saqueando a Roma, y usur-
pandome el Imperio, yo assistia a la Reli-
gion para ser Emperador, el al robo vino
por el atajo, y siguiò la verdad del oficio,
y yo acabé como se ha leido, con mas des-
precio que sentimiento; el se quedò Mo-
narca, y yo Babera; hizole callar Domicia-